

# Sí podremos

La educación sienta los cimientos indispensables para la vida y el desarrollo de cualquier sociedad y, en el caso particular de nuestra nacionalidad cubana, creo que estamos de acuerdo en que tenemos que hacer un gran énfasis en la calidad del desarrollo académico de nuestros niños y jóvenes si queremos realmente garantizar un futuro mejor para todos. Este importante tema se divide en dos vertientes fundamentales, que son las siguientes: 1. La educación de los niños hispanos en Miami y 2. El futuro de la educación en Cuba.

En primer lugar, voy a referirme a los estudiantes hispanos de Miami. Entre ellos se encuentran los niños nacidos aquí de padres cubanos, los niños nacidos en Cuba que han llegado a nuestra comunidad recientemente y todos los niños de las familias del condado que hablan español. En cuanto a la enseñanza en Miami, hay que señalar tanto los logros como los problemas que nuestros hijos afrontan.

Es importante reconocer los esfuerzos de los educadores hispanos que han realizado el gran logro de que todas las escuelas bilingües de Miami-Dade hayan recibido una calificación de A+ por parte del estado. Estos éxitos ocurren al tiempo que en otros estados, como California y New York, se está descontinuada la enseñanza bilingüe. Además, en Miami-Dade, este año, en la Primaria Emerson, se ha logrado la primera conversión de una escuela regular a una escuela bilingüe. No fue nada fácil, porque nunca había ocurrido algo así.

Si este condado tiene a su alcance el convertirse en uno de los más exitosos del país, es sólo porque contamos con ciudadanos mejor educados en términos internacionales. Miami-Dade tiene un programa en el que los niños aprenden dos idiomas y pueden competir mejor en el mercado internacional gracias a los profesores cubanos e hispanos en general de nuestro distrito, quienes, con mucho sacrificio y cariño, han logrado lo que en otros estados no ha sido posible.

Ahora bien, es importantísimo que el estudiante hispanohablante también se comunique en inglés perfectamente. No sólo tiene el niño que leer mucho y muy bien en inglés, sino que debe aprender a usar métodos de composición para

El niño hispano debe aprender a leer, a pensar y a formular sus pensamientos de forma coherente en los dos idiomas. Tiene que saber expresar por escrito lo que quiere comunicar: redactar y hablar en oraciones completas, entender la composición de un párrafo y organizar párrafos en el desarrollo de temas.

Creo que esto es una debilidad general de nuestros estudiantes y pienso que organizaciones como NACAE pueden ayudar mucho en este sentido, iniciando competencias de composición, oratoria, interpretación y otras actividades relacionadas con la expresión oral y escrita.

En cuanto al futuro de la educación en Cuba, todos sabemos que la educación ha sido una de las banderas propagandísticas fundamentales del actual gobierno cubano. En el panorama de los países pobres, que son incapaces de afrontar los gastos de una educación pública de gran magnitud, los intereses políticos que han gobernado a nuestro país por más de 40 años dedicaron una desmesurada cantidad de recursos a demostrarle al mundo que podían erradicar el analfabetismo y proporcionar educación gratuita a toda la población. Pero, como todo fenómeno aislado de sus fuentes y forzado fuera de su desarrollo natural, la educación y la cultura cubanas han sufrido extraordinarios fracasos y han sido deformadas a lo largo de estos últimos 40 años.

El problema más grave ha sido la ausencia casi generalizada de muchos de los valores humanos y espirituales indispensables para el buen funcionamiento social, como lo son la fe, la voluntad, la entereza de carácter, la iniciativa propia, la creatividad, la responsabilidad cívica, la tolerancia, la justicia, la honestidad, el criterio personal, el respeto al prójimo y los valores familiares. Estos valores, si llegan a existir en algún momento, perecen rápidamente, víctimas de la batalla por la subsistencia psicológica que el niño debe sostener día tras día frente al totalitarismo que rige a las escuelas cubanas de hoy. Lamentablemente, en la mayor parte de los casos, ya ni siquiera las familias intentan transmitir estos valores,

ción moral y cívica.

El resultado es una población con un cierto nivel de escolaridad y un nivel de educación real muy bajo, tan bajo que, en la mayor parte de los casos, la incapacita para cualquier tipo de acción social, personal o colectiva para alcanzar su libertad y plenitud huma-

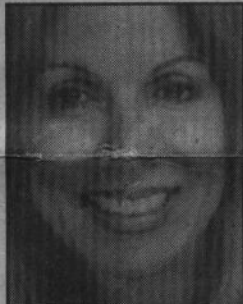
nas. Indudablemente, la reconstrucción de nuestro país y de nuestra nacionalidad ha de empezar por la creación de un sistema de educación de alta calidad académica.

**P**ero es esencial imbuir un énfasis en los valores cívicos en todos los niveles de la enseñanza e insistir

en un sistema donde una buena educación esté al alcance de todos. Lograr esta meta va a requerir un esfuerzo económico considerable en el marco de un país con innumerables y apremiantes necesidades en todos los aspectos. Pienso que desde este mismo momento debemos comenzar a tomar conciencia de la necesidad de dar prioridad a los recursos y los esfuerzos que habrá que destinar a la educación una vez que desaparezca el actual gobierno cubano. Todos sabemos que, incluso en este país, cuando la economía se debilita, la educación sufre. Pero, en Cuba, no podemos permitir que esto vuelva a ocurrir.

Una de las grandes lecciones históricas que hemos aprendido es que no existe libertad política verdadera sin verdadera educación. En consecuencia, tendremos que ser capaces de garantizar una educación de alta calidad si queremos que nuestro país conserve en el futuro esa libertad que tantos años, esfuerzos y sangre le está costando conquistar.

A los educadores cubanos nos corresponde estar en la primera fila de esta batalla. Nuestro compromiso es con nosotros mismos, con la patria, con nuestros niños y con el futuro que estos niños representan. Se trata de un reto muy difícil, tanto aquí como allá. Sin embargo, con el amor, el esfuerzo y la dedicación sabemos que podremos lograrlo. ¡Sí podremos! No es casualidad que sean éstas las cualidades que distinguen a



**MARTA PEREZ**

poder compartir sus pensamientos de forma coherente, bien organizada y con fluidez.

preocupadas más por facilitar la inserción social del niño en el sistema que por su forma-

los buenos educadores de todos los tiempos. Tomará muchos esfuerzos, pero sí podremos.

**En Miami-Dade, este año se ha logrado la primera  
conversión de una escuela regular a una escuela bilingüe**